Los hitos estratégicos en las Tecnologías de la Información

La UJI destaca como pionera en múltiples innovaciones dentro de la gestión informática

Miguel Mora || CASTELLÓN

La instalación de una base de datos única, la apuesta por el desarrollo propio y el software libre, la implantación del primer servidor web o la migración a la nube son algunas de las decisiones que marcaron la estrategia en Tecnologías de la Información (TI) en la Universitat Jaume I de Castelló.

BASE DE DATOS ÚNICA

Desde el inicio de la UJI en 1991, «apostamos por agrupar todos los datos relevantes para el Sistema de Información en un solo lugar». Así lo recoge el artículo *El Gobierno TI en el Sistema de Dirección Estratégica de la Universitat Jaume I de Castelló,* publicado por la CRUE en 2016. Se optó por una sola base de datos institucional para evitar redundancias y, por tanto, también «las temidas inconsistencias que provocan». Esta base de datos, que instalaron los primeros informáticos de la UJI, se basó en el sistema Oracle bajo la premisa de dato único.

SOFTWARE LIBRE

El desarrollo propio y el uso de software libre han estado ligados siempre al ADN de la UJI. Este compromiso lo recogen incluso los Estatutos de la Universidad, recientemente renovados. En los inicios, el desarrollo propio fue una necesidad. La UJI, recuerda el primer informático del campus, Toni Bellver, era la primera que nacía con planes de estudio por créditos y esto «condicionó los primeros pasos de la programación». No había productos en el mercado para las necesidades de la Universidad, así que «no tuvimos otro remedio». Esto evitó depender de terceros y en cambio trabajaron según las necesidades de la universidad.

PRIMER SERVIDOR WEB

La tenacidad y la apuesta por la red también han marcado la historia tecnológica de la UJI. En 1993, un grupo de visionarios formado por Toni y Carles Bellver, Enric Navarro y Enrique Silvestre, del Servicio de Informática, y por el profesor Jordi Adell, crearon el primer servidor web de España. Después de instalar un año antes un servidor Gopher, estático, y después de varios meses de funcionamiento estable, informaron a Tim Berners-Lee, el creador de la web, de que habían instalado un servidor web experimental en la dirección *http://www.uji.es*. Toni Bellver señala que «nuestra convicción y las circunstancias (éramos muy jóvenes y muy abiertos a las novedades) nos hicieron ver que el futuro estaba ahí» (hablando de la información distribuida y de los servidores web).

UJI

Informáticos. Iván Mingo, José P. Gumbau, Pilar Belenguer, Francesc Altet, Toni Bellver y Enric Navarro.

MIGRACIÓN A LA NUBE

La primera apuesta por la nube fue en 2011, cuando la UJI se convirtió en la primera universidad española en implantar las herramientas de Google en el correo electrónico y las aplicaciones educativas. El siguiente gran paso fue en 2016, cuando se migró todo el entorno a gestión al *cloud* de la mano de Amazon Web Services. Este proyecto recibió el reconocimiento del Premio Sapiens Administración Pública que otorga el Colegio Oficial de Ingeniería de la Comunitat Valenciana. Precisamente, el *cloud* se ha convertido en una infraestructura esencial en la crisis por la pandemia del coronavirus, tanto en la adaptación al trabajo remoto como en la docencia en línea.

ADAPTACIÓN

➤ El 'cloud' ha resultado esencial en la crisis por el covid en el trabajo remoto y la docencia en línea

SERVIDORES

JaumeI, PereIII y Violant

➤ El primer servidor de la UJI era una máquina HP-UX con sistema operativo UNIX. La bautizaron como JaumeI, relacionándolo con el nombre de la Universidad. Era el equipo de producción. Más tarde llegó otro servidor, también HP UNIX, que se utilizó para el entorno de desarrollo y al cual denominaron PereIII. El tercero y último fue un HP MPE, con sistema propio para la gestión y la catalogación de la Biblioteca y al cual decidieron apodar como Violant. Las tres máquinas estaban ubicadas en la misma sala donde trabajaba el equipo informático, en Penyeta Roja, así que «nuestro centro de cálculo cabía en un despacho con aire acondicionado, y eso era una cosa extraña, porque veníamos de lugares donde todo estos equipos eran edificios enteros», recuerda uno de los primeros informáticos de la Universidad, Toni Bellver.